

PRESENTACIÓN



EL INSTITUTO SUPERIOR "JUAN XXIII" EN SU 50º ANIVERSARIO

Presentación

Al cumplirse este año el 50º aniversario de nuestro Instituto Superior "Juan XXIII", se pensó en esta publicación conmemorativa.

El Instituto se fundó en 1960, respondiendo a exigencias del Sur Argentino, tales como la formación de profesores convenientemente capacitados para los colegios secundarios, que por entonces se iban multiplicando, y la formación de personal directivo y docente para los institutos católicos en conformidad con el espíritu de estos. A partir de 1979, el Instituto fue creando también carreras técnicas; en 1992 abrió la carrera de Locutor Nacional y en 1994 la de Técnico en Prevención de la Drogadependencia. A su propio nivel terciario o superior no universitario el Instituto, ya desde el año 1984, agregó la dimensión universitaria, gracias a convenios con algunas universidades.

El Instituto se debe a la Congregación Salesiana,

na, que desde el último cuarto del siglo XIX desplegó en la Argentina y especialmente en la Patagonia una vastísima obra de evangelización y civilización. Nuestro Instituto vino a ser como la culminación de tal obra en el ámbito educativo.

El Instituto exhibe, por lo tanto, un cuño netamente salesiano. Por ello pareció oportuno iniciar esta publicación con un informe somero sobre la Congregación Salesiana en el mundo, en la Argentina y particularmente en la Patagonia.

Como Instituto católico, el Instituto se inspira en un humanismo personalista específicamente cristiano, abierto a todo lo genuinamente humano y respetuoso de todas las personas sin discriminación de ninguna índole. Enfatiza para todo hombre la dignidad de imagen e hijo de Dios, y propone el ideal del hombre nuevo proclamado por Jesucristo.

Como Instituto salesiano se atiene al sistema educativo de Don Bosco, el santo educador del siglo XIX, a quien el papa Pío XI definió "educator princeps" (el que ocupa el primer lugar entre los educadores). Tal sistema, conocido como "sistema preventivo", se apoya en estos tres pilares: razón, religión y amor. Y



se practica en un clima de familia, de confianza recíproca y de alegría. El Instituto se atiene a ese sistema, no conforme a una tradición cerrada e inflexible, sino atendiendo a los signos de los tiempos para percibir los valores emergentes que atraen hoy a los jóvenes, cuales son la paz, la libertad, la justicia, la comunión y participación, la promoción de la mujer, el desarrollo, la ecología.

No se trata tan solo de una denominación. La adhesión al papa y a su magisterio supremo es un rasgo del Instituto. En esta misma publicación se consignan sendos homenajes rendidos a Juan XXIII, a Juan Pablo II y a Benedicto XVI.

El Instituto tiene como lema "Verum effundere ad bonum" (Irradiar la verdad en orden al bien o para lograr el bien). Entiende, en efecto, fomentar y brindar valores culturales (en el sentido más amplio de la expresión "valores culturales"), ansiando transformarlos en instrumentos de bien, para el hombre y la sociedad. Una estrofa del Himno del Instituto, la penúltima, expresa justamente:

"Irradiar la verdad es nuestra meta
y hacer el bien, como lo hacía Jesús,
con su voz y ejemplo de Profeta,
y el coraje de nuestra juventud".

Objetivo principal del Instituto es una formación de sus alumnos estructurada sobre estos rasgos definitorios: formación humanista integral, capacitación científica y cultural, encarnación y testimonio personal de los valores que se promueven. Este triple objetivo consta expresamente, tanto en la Declaración de Principios y Objetivos del Instituto como en su Proyecto Educativo Pastoral Institucional.

En la presente publicación se halla consignada una notable documentación sobre la vida y acción del Instituto a lo largo de cincuenta años. Con todo, es menos, mucho menos, de lo que podría consignarse.

Con respecto al contenido de este libro, me eximo de presentarlo en detalle. Tan solo apunto ahora las siguientes notas características del Instituto, espigadas entre tantas que podrían aducirse y en referencia al Sur Argentino:

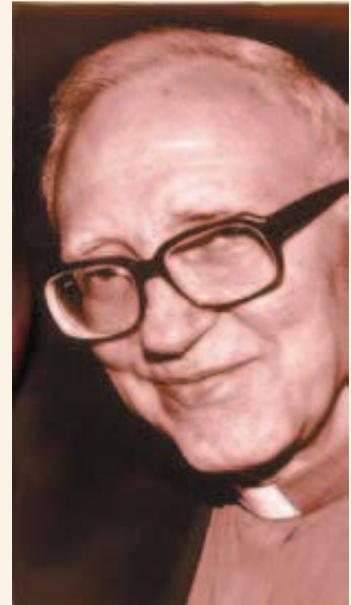
- En esta región, el "Juan XXIII" fue el primer Instituto Superior de Formación Docente en el ámbito de la educación pública de gestión privada
- Fue pionero en Psicopedagogía.
- Fue pionero también en Informática.
- Fue el primero en abrir la carrera de Locutor Nacional y la de Técnico Superior en Manejo Ambiental; fue el único Instituto Superior que abrió la carrera de Técnico en Prevención de la Drogadependencia.
- Fue el primer Instituto Superior que dispuso de una radio, "Radio Manantiales", gestionada exitosamente entre 1997 y 2006.
- Tiene en su haber una considerable cantidad de egresados de sus carreras terciarias: 7.324 (hasta diciembre de 2009), de los cuales 4.868 son profesores en distintas especialidades, 1.355 Analistas en Computación Administrativa o en Control de Gestión, etc.
- El acervo de su biblioteca se compone de 41.524 volúmenes (al 31 de diciembre de 2009).
- Cuenta con 59 publicaciones.
- Es amplísimo el abanico de su Pastoral Institucional.

- Característica excepcional de nuestro Instituto es su dimensión universitaria. Estipuló, en efecto, convenios con las siguientes Casas de Altos Estudios: la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, la Universidad Católica de La Plata, la Universidad del Salvador de Buenos Aires, la Universidad Tecnológica Nacional - Facultad Regional Bahía Blanca, la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, la Universidad Nacional de General San Martín. Las autoridades de estas Universidades se mostraron siempre magnánimas y alentadoras con nuestro Instituto. Mención aparte merece la Universidad del Salvador, con la cual el Instituto estableció, a partir de 1997, Ciclos Articulados en varias especialidades y en 2003 abrió la Carrera de Grado de Licenciatura en Psicología. De nuestra subse de Bahía Blanca ya egresaron 1.022 licenciados (hasta la Colación de Grado del 28/08/2010).

No puedo dejar de poner de relieve la aportación de tantos bienhechores, sobre todo en la fase inicial del Instituto y en el período de construcción de su propia sede, así como la aportación a la buena marcha y progreso constante del Instituto por parte de autoridades, directores de departamento, responsables de secciones, docentes, personal administrativo y de maestranza, y por parte de los mismos alumnos por su integración y adhesión al Instituto como a un segundo hogar.

Mención singular le corresponde, sin duda, al P. Osvaldo Francella por su epopeya académica y edilicia, que se configuró en la creación del Instituto y en la conducción del mismo durante los primeros trece años de funcionamiento.

Me place terminar esta presentación entonando un himno de agradecimiento a Dios, dador de todo bien, porque creo firmemente que su providencia nos acompañó y favoreció sin cesar en estos cincuenta años de vida del Instituto. Le ruego a la vez que siga derramando sus bendiciones y dones para un futuro siempre más promisorio para bien del Instituto y de su comunidad educativa, así como de cuantos puedan beneficiarse de su acción y proyección social.



A handwritten signature in black ink, appearing to be 'JDC'.

P. José Juan Del Col, sdb
Director del Instituto

ANTECEDENTES INSTITUCIONALES

“Tenemos en curso una serie de proyectos que parecen fábulas o locuras ante el mundo; pero apenas iniciados, Dios los bendice de modo que todo va viento en popa. Motivo para rezar, agradecer, esperar y vigilar”

(Carta de Don Bosco al P. Juan Cagliero, el 27 de abril de 1876)



ANTECEDENTES INSTITUCIONALES

El Instituto Superior Juan XXIII pertenece a la Congregación Salesiana, a través de la Inspectoría (o Provincia religiosa) del Sur Argentino, denominada ARS (Argentina Sur).

Se indican a continuación datos relativos a la Congregación Salesiana en el mundo y en la Argentina, con especial referencia a la Patagonia.

La congregación salesiana en el mundo

La Congregación Salesiana es una organización internacional de personas dedicadas al servicio de los jóvenes. Es reconocida en la Iglesia Católica como instituto religioso clerical, de derecho pontificio, dedicado a las obras de apostolado, desde el 1º de marzo de 1869. Y es reconocida como persona jurídica a los efectos civiles por el Estado Ita-

liano como "Direzione Generale Opere Don Bosco", desde el 2 de setiembre de 1971, con sede en Roma, Via della Pisana, n. 1111.

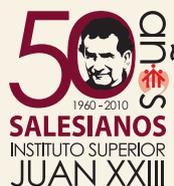
Sus miembros se llaman "*Salesianos de Don Bosco*" (*SDB*). Se distinguen en novicios, salesianos en formación inicial, salesianos presbíteros (incluyendo también 5 cardenales, 114 obispos y 1 prelado), salesianos laicos y salesianos diáconos permanentes.

Viven en comunidades empeñadas en el mundo de los jóvenes, esforzándose por difundir el estilo educativo de su Fundador, San Juan Bosco, un santo educador italiano del siglo XIX. Por ello quieren ser "signos y portadores del amor de Dios" a los jóvenes. Su opción preferencial es trabajar entre los jóvenes pobres y abandonados por la sociedad. Don Bosco les ha dado el nombre de Salesianos inspirándose en la bondad y el celo de san Francisco de Sales.

Don Bosco ha legado a los Salesianos un estilo singular de vivir y trabajar, una original mezcla de vida y acción llamada "*espíritu salesiano*". He aquí algunas de sus características: una especial preocupación por el bien de

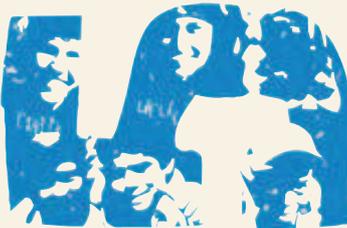
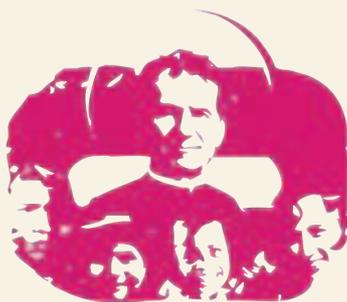


Verum effundere ad bonum

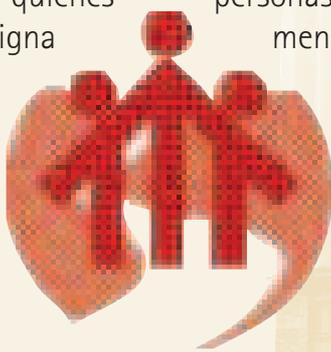


los jóvenes; espíritu de familia; la amabilidad y la actitud de acogida; optimismo y alegría; creatividad y flexibilidad en el trabajo entre los jóvenes.

Cabe destacar la aplicación del método educativo de Don Bosco, denominado "Sistema Preventivo", que se basa enteramente en la razón, la religión y la amabilidad. Este sistema no apela a imposiciones, sino a los recursos de la inteligencia, del corazón y del anhelo de Dios, que todo hombre lleva en lo más profundo de su ser. La práctica de este sistema requiere, como actitud de fondo, la simpatía y la voluntad de entrar y estar en contacto con los jóvenes (la así llamada asistencia salesiana). Como educadores, los Salesianos colaboran con los jóvenes para desarrollar sus talentos y aptitudes hasta la plena madurez. Siempre y en todos los casos los ayudan a abrirse a la verdad y a adquirir una libertad responsable. Con ese fin, se esfuerzan por suscitar en ellos la convicción y el gusto de los valores auténticos, que los orienten al diálogo y al servicio. Manteniéndose independientes de toda ideología y política de partido, rechazan cuanto favorece la miseria, la injusticia y la violencia, y cooperan con quienes construyen una sociedad más digna del hombre. Objetivo principal de la acción educativa de los Salesianos es la formación de "buenos cristianos y honestos ciudadanos", en expresión del mismo Don Bosco.



SALESIANOS DE DON BOSCO



Datos estadísticos. Los Salesianos están presentes en los cinco continentes, en 130 naciones. Su número es de 15.952 (con obispos y novicios). Sus obras se agrupan en las siguientes Regiones: Africa-Madagascar, América - Cono Sud, Asia Este-Oceanía, Asia Sud, Europa Norte, Europa Oeste, Interamérica, Italia-Medio Oriente, Universidad Pontificia Salesiana - Dirección General de las Obras de Don Bosco. En estas Regiones se hallan distribuidas 91 Inspectorías (o Provincias religiosas) y numerosas Presencias locales.

A los Salesianos hay que añadir la "Familia Salesiana" que consiste en 28 organizaciones diferentes, oficialmente reconocidas, que a lo largo de los años se han originado en diferentes partes del mundo inspirándose en el sistema y el carisma de Don Bosco. Las cuatro primeras de dichas organizaciones han sido creadas ya en tiempos de Don Bosco. Son las Hijas de María Auxiliadora los Cooperadores Salesianos, los Ex alumnos de Don Bosco y la Asociación de María Auxiliadora (ADMA). Los miembros de la Familia Salesiana ascienden a 402.500. El carisma de Don Bosco continúa inspirando a personas de buena voluntad. Hay actualmente otros 27 grupos que están tratando de volverse miembros de la Familia Salesiana.

Sectores de actividad de los Salesianos de Don Bosco: Oratorios-Centros juveniles, Escue-

las en todos los niveles (incluyendo Institutos Universitarios y Universidades), Escuelas Profesionales y Agrícolas, Colegios y Pensionados, Orientación Vocacional, Parroquias y Misiones, Obras de Promoción Social, Comunicación social, Servicios Inspectoriales, Formación. En tales actividades se desempeñan los Salesianos con dedicación exclusiva o parcial.



La congregación salesiana en la Argentina

Los Salesianos arribaron a la Argentina en 1875; las Hijas de María Auxiliadora (FMA), fundadas por Don Bosco juntamente con Madre María Dominga Mazzarello, llegaron al país dos años más tarde. Unos y otras hicieron notables aportes a la cultura en la Argentina. En el siguiente alegato la referencia es a los Salesianos de Don Bosco (SDB).

En 1877 fundaron en Buenos Aires el colegio Pío IX. En 1888, en un Proyecto de Ley enviado al Congreso, el presidente Juárez Celman hace constar que ese colegio "es la única escuela de Artes y Oficios, existente en el país" (Belza, Juan E. (dir) (1952), *Argentina Salesiana. Setenta y cinco años de acción de los Hijos de Don Bosco en la Tierra de los Sueños Paternos 1875-1950*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Buschi, p. 6).

Siguieron varias escuelas "en toda la República, en sus confines, en las zonas más abandonadas, en la gran Patagonia hasta las heladas Tierras del Fuego". Así escribía en 1950 el Dr. Benjamín Aybar, Profesor de la

Facultad de Derecho y Director del Instituto Psicotécnico de la Universidad Nacional de Tucumán. Y añadía: "El progreso del sur del país se debe en gran parte a la acción tesorera de los salesianos" (*Ib.*, p. 446).

A la Institución Salesiana se debe una amplia red de escuelas. Además de escuelas de artes y oficios, creó ella escuelas de nivel elemental, secundario y superior, institutos industriales, escuelas agrícolas y agropecuarias. A propósito de estas últimas, es digno de mención que fue el mismo Gobierno quien instó su fundación. A partir de 1889 se crean las primeras chacras escuelas, primero en Viedma y luego en Fuerte General Roca. En 1894, surge la escuela avícola de Uribelarrea, entre Cañuelas y Lobos (*Ib.*, p. 459-475). En 1901, la Obra de Don Bosco crea la Escuela de Vitivinicultura de Rodeo del Medio en Mendoza. Viene luego la escuela de General Pirán, que otorga títulos de Mayordomo Rural, y en años sucesivos otras más: en 1925, en Del Valle y en la Trinidad (prov. de Buenos Aires); en 1927, en Pindapoy (entonces territorio nacional de Misiones); en 1946, en Río Grande (el establecimiento de enseñanza agraria más austral del mundo), etc. (*Ib.*, 468).



La Obra Salesiana hoy en la Argentina

En nuestro país, la Obra Salesiana cuenta hoy con 134 años de presencia. Los siguientes datos estadísticos muestran su notable radio de acción:

96 Casas Salesianas; 479 parroquias y capillas; alrededor de 87.000 alumnos en escuelas (maternas, primarias, secundarias), institutos terciarios y una Facultad universitaria; más de 6.000 alumnos en 46 Centros de Formación Profesional; más de 9.000 docentes, instructores y agentes educativos; en Rodeo del Medio está la primera Facultad de Enología de Latinoamérica; más de 500.000 ex alumnos a lo largo de la Argentina; 12 emprendimientos radiales, 3 audiovisuales y 4 museos; por mes se distribuyen 60.000 revistas de alcance nacional; 3 sellos editoriales, 14 librerías y 3 imprentas; más de 100 publicaciones digitales y sitios institucionales; 31 centros para niños y adolescentes en riesgo que atienden alrededor de 2.000 chicos; más de 24.000 jóvenes en grupos juveniles, batallones y oratorios.



La congregación salesiana en relación especial con la Patagonia

Es en la Patagonia donde más sobresale la obra de los Salesianos en la Argentina, como lo muestran los ítems siguientes.

Evangelización y civilización

En esta inmensa región, los hijos de Don Bosco supieron unir bellamente evangelización y civilización o promoción humana. He aquí un testimonio del Presidente Julio A. Roca, del 30 de setiembre de 1904: "... Por doquiera en mis viajes y excursiones por las tierras patagónicas, que Don Bosco señaló a sus discípulos como un vasto campo a su fe y acción civilizadora, he encontrado siempre en los lugares más lejanos y desamparados de recursos, Escuelas y Colegios Salesianos. El esfuerzo y la perseverancia de estos virtuosos misioneros, dirigidos y estimulados por el ejemplo del Ilustrísimo Arzobispo de Sebaste, Monseñor Cagliero, son dignos del reconocimiento del pueblo argentino y de toda alma cristiana" (Belza, *op. cit.*, p. 12).

Aportación al conocimiento de la Patagonia

Al conocimiento de esta inmensa región contribuyeron notablemente los misioneros salesianos enviados por Don Bosco en sucesivas expediciones. Pero el Salesiano que más se destacó en dar a conocer la Patagonia es el uruguayo Lino Carbajal del Valle con su obra en cuatro tomos titulada "La Patagonia - Studi generali". Acerca de ella, la "Civiltà Cattolica" afirmó, entre otras cosas: "Teniendo en cuenta las pocas obras escritas hasta el presente (1901) sobre la Patagonia, ésta del Padre Carvajal es la más completa, la más esmerada y atrayente de todas ... La obra del Padre Carvajal es estrictamente científica, y abraza y comprende cuanto se puede decir y cuanto se conozca de aquellas tierras australes" (Roma, junio de 1901, pág. 6).

Otro Salesiano que contribuyó muchísimo al conocimiento de la Patagonia es el P. Alberto De Agostini. Alguien lo calificó "explorador y héroe patagónico" (Lausic G., Sergio J. en *Diario Impacto*, 4 de enero de 1991). El resultado de sus exploraciones lo consignó en la obra "I miei viaggi nella Terra del Fuoco",



que alcanzó tres ediciones en italiano en la década 1924-1934, y fue traducida al alemán (1924), al húngaro (1925) y al español (1941). Otras publicaciones de él: "Andes Patagónicos", "Pasajes Magallánicos" (1946); "Guía Turística de los lagos australes argentinos y Tierra del Fuego" (1949); "El Cerro Lanín y sus lagos" (1949) (Belza, *op. cit.*, p. 201; Sopeña, Germán (2001), *Monseñor Patagonia. Vida y viajes de Alberto De Agostini, el sacerdote salesiano y explorador*, Buenos Aires, El Elefante Blanco, *passim*).

Impulso dado por los Salesianos a la civilización y progreso de la Patagonia

Cabe aquí mencionar en primer término al P. Juan Cagliari. A él le confió Don Bosco capitanear la primera expedición de diez salesianos, que en 1875 zarparon de Génova rumbo a la Argentina. El General Roca, siendo presidente de la República, lo llamó "Pacificador del Sud", por los felices resultados de su actuación para incorporar a los indígenas al orden y a la ley. También lo llamó "el Civilizador de la Patagonia". El Gobernador de Río Negro, don Eugenio Tello, en carta abierta a Mons. Cagliari califica su obra como "la más excelsa que se haya realizado en la Patagonia" (Entraigas, Raúl A. (1964), *El Capataz de la Patagonia*, Buenos Aires, Don Bosco, p. 72). En el aspecto profano de su obra, cabe se-

ñalar, por ejemplo, que creó en Viedma la primera farmacia.

Otros datos sobre la aportación de Salesianos al progreso patagónico:

La implantación en Viedma de la Escuela Agrícola "San Isidro", para que fuera modelo de granja agropecuaria y seminario de agricultores cultos y laboriosos. También en Viedma, el primer teléfono funcionó entre los colegios salesianos de ambas márgenes

del Río Negro. La primera luz eléctrica que tuvo Viedma, fue emanando de la usina que los salesianos tenían en su Escuela Agrícola. La primera antena para captar las ondas hertzianas, fue la que colocó el P. Raúl Gruslin sobre la torre del colegio salesiano de Viedma.

Fue el P. Alejandro Stefanelli quien llevó el primer motor para irrigar el Alto Valle de Río Negro.



Fue el P. Luis José Pedemonte quien trazó el primer mapa para que las tropas argentinas llegaran a las cordilleras de Neuquén. (Entraigas, Raúl A. (1939), *El "Padre Dotor" (El P. Evasio Garrone, Apóstol de Río Negro)*, Buenos Aires, Escuelas Gráficas del Colegio Pío IX, p. 11; Idem, en Belza, *op. cit.*, p. 156-162).

Varios otros misioneros podrían ser ponderados como pioneros y artífices del progreso patagónico. Tal fue, por ej., el P. Pedro Bonacina. En la zona del Río Colorado fue médico, maestro, agrimensor, ingeniero, hidráulico ... Estableció una farmacia y un observatorio meteorológico y organizó un eficiente correo, que semanalmente distribuía correspondencia y diarios a los vecinos del Colorado (Dumrauf, Alberto (1997), *Pertenecen al Señor*, Bahía Blanca, Archivo Histórico Salesiano de la Patagonia Norte, t. I, p. 185).

Empeño de los misioneros salesianos por la vida y cultura de los indígenas de la Patagonia

Los misioneros salesianos hicieron todo lo posible para salvar a los indios de la agresión y ferocidad de los soldados expedicionarios. Y procuraron civilizar a los indios a la vez que los evangelizaban. También en nuestro tiempo se preocupan por la supervivencia y respeto de los indígenas supervivientes.

Cultivo de las lenguas de los aborígenes de la Patagonia

El uso del idioma araucano en la evangelización y civilización de la Patagonia mereció una atención preferencial por parte de los misioneros salesianos. Así, el P. Domingo Milanés cultivó el idioma mapuche en la Patagonia Norte y Centro. En tal idioma evangelizaba a los indígenas. También su sucesor en el sur del Neuquén cordillero, el P. Zacarías Genghini, se entendía con los mapuches en su idioma. En la Patagonia Austral, el P. José M. Beauvoir y otros misioneros estudiaron y hablaron el idioma de los indios de esa región.

Para nuestro tiempo cabe nombrar al P. Oscar Barreto y al P. Francisco Calendino, como misioneros capaces de comunicarse con los mapuches de la cordillera del Neuquén en su propio idioma. El P. Calendino incluso elaboró un "Diccionario Mapuche Básico", editado en 1986 y reeditado en setiembre de 2000. Compuso igualmente una "Selección de Verbos Mapuches", que consta de más de 20.000 verbos mapuches. Es una selección que puede resultar muy útil para la conser-



vación y promoción del idioma y, por consiguiente, de la cultura de nuestros hermanos mapuches.

La obra cultural de los Salesianos en el ámbito educativo escolar de la Patagonia

Fue una verdadera preocupación de los misioneros salesianos fundar colegios y talleres. Es lo que ocurrió en la Misión de Río Grande, en Río Negro, en la zona del Colorado, en el Chubut ... Con respecto al Chubut, escribió el P. Pascual Paesa: "El Misionero fue un maestro ambulante, que con incontables sabalgatas llevó el Evangelio de amor humano y divino a los perdidos hogares patagónicos ... En los remansos de sus trotes, fue maestro de moral y primeras letras. El gran misionero cordillerano el P. Domingo Milanesio hasta llegó a idear una escuela nómada, en toldos, que siguiera los pasos de los indios"

("La Escuela Salesiana y su Aporte a la Cultura del Chubut", en "Cuadernos de Historia del Chubut", 7. Trelew, Junta de Estudios Históricos del Chubut, 1970, p. 65).

A finales del siglo XIX, en el ámbito de las Misiones Salesianas ya funcionaban 14 escuelas para muchachos a cargo de los Salesianos, y otras 10 atendidas por las Hijas de María Auxiliadora.

Presencia pionera y señera de los Salesianos en la Universidad de la Patagonia "San Juan Bosco" (1961-1979)

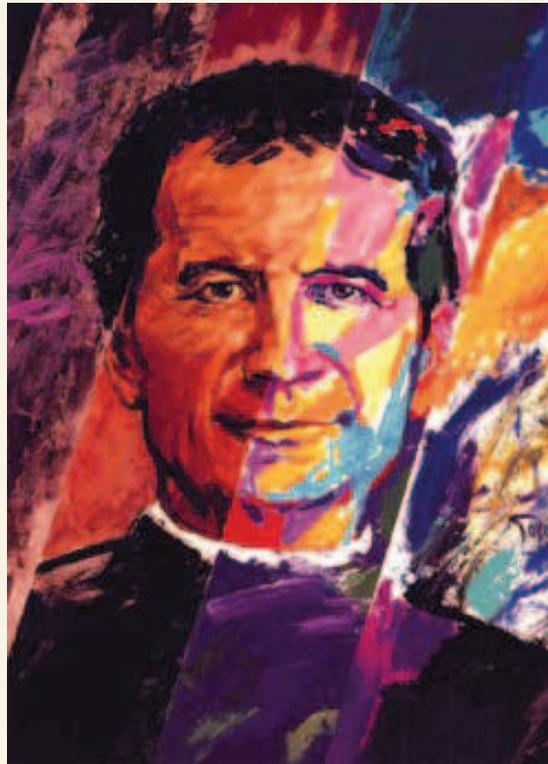
Esta Universidad fue creada el 29 de abril de 1961, mediante un Auto Pastoral del Obispo de Comodoro Rivadavia, Mons. Carlos Mariano Pérez.

El 28 de agosto de 1961, el Gobierno de la Provincia del Chubut, con Decreto N° 2923, le otorgaba a la Universidad la personería jurídica y aprobaba sus Estatutos.

El 18 de abril de 1963, dado el grado de desarrollo y afianzamiento adquirido y como un aval a su solvencia académica, el Poder Ejecutivo Nacional, mediante el Decreto N° 2850, le concedió a la Universidad el reconocimiento oficial, en virtud del cual quedaba facultada para expedir títulos académicos y profesionales de acuerdo a las exigencias de la Ley.

Carreras: Bioquímica y Farmacia, Geología, Agrimensura y las Ingenierías Mecánica, Civil, Química y de Petróleo; Profesorados en Lengua y Literatura Castellanas, en Ciencias Naturales y en Matemáticas.

Matrícula: hasta 1979, se inscribieron 2.318 alumnos. Egresados hasta 1979: 267 "diplomados" que han cubierto puestos de responsabilidad en las empresas y en esta-



blecimientos educacionales de la zona. Entre ellos se encuentran altos directivos de empresas estatales y privadas.

El apoyo de la Congregación Salesiana a la Universidad quedó especificado en el contrato que se celebró, el día 30 de julio de 1962, entre ella y el Obispado. En virtud de tal contrato, el Obispo encomendaba la Universidad a la Institución Salesiana y a esta, en la persona del P. Inspector (o Provincial religioso de la Patagonia Norte), le delegaba el ejercicio de los derechos y prerrogativas que le correspondían según los Estatutos. La Institución Salesiana, a su vez, se comprometía a proveer al gobierno de la Universidad y a tutelar el cumplimiento de los Estatutos. Cumplió fielmente tal compromiso. Y se preocupó por optimizar las condiciones en que tanto los organismos directivos como el alumnado pudieran desarrollar los propios cometidos.

Pero en 1979, ante problemas de índole económica, el Obispo de Comodoro Rivadavia, Mons. Argimiro Daniel Moure, que era el Gran Canciller de la Universidad "San Juan Bosco", pensó en la unificación de la misma con la Universidad Nacional, recientemente creada, creyendo "mucho más razonable sumar esfuerzos que seguir realizándolos paralelamente", según se lee en una Declaración suya de fecha 4 de setiembre de 1979. El 31 de agosto de 1979, se firmó en Buenos Aires el Convenio de Unificación entre el Ministro de Educación de la Nación, Dr. Juan Rafael Llerena Amadeo, y el Obispo Mons. Moure. "De tal modo - según el Dr. Massari, que fuera rector de la Universidad Privada entre 1961 y 1972- la primera Universidad de la Patagonia, la San Juan Bosco, pionera

de la Educación Superior al sur del Río Colorado, perdura y vive a través del tiempo en la nueva Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco".



Presencia salesiana en el nivel superior no universitario de la Argentina

En este nivel, la Congregación Salesiana cuenta en la Argentina con 9 Institutos, donde funcionan alrededor de 40 carreras. Son los siguientes: Instituto Superior Juan XXIII en Bahía Blanca; Instituto Superior del Profesorado Don Bosco, Profesorado de Teología, Instituto Superior de Comunicación Social y Profesorado Santa Catalina en Buenos Aires; Instituto Salesiano de Formación Docente "Domingo Savio" en Córdoba; Instituto Salesiano de Estudios Superiores en Río Gallegos; Instituto Salesiano de Estudios Superiores (ISES) en Río Grande; "Escuela Vitivinícola Don Bosco" con una Tecnicatura Superior en Industria Frutihortícola, en Rodeo del Medio.

Integración en la Red Internacional de Universidades y Centros de Educación Superior (la Red IUS-net) de la Congregación Salesiana

Los Institutos Superiores de la Congregación Salesiana en la Argentina integran la Red Internacional de Universidades y Centros de Educación Superior - la Red IUS (IUS-net; <http://www.sdb.org/ius>), distribuidos en los cinco continentes y que cuentan con más de cien mil alumnos y siete mil docentes e investigadores. Todas estas Instituciones, 53 en total, están actuando sinérgicamente como Red, con todos los beneficios que esto conlleva.

